BBVA Research

Creando Oportunidades

Situación Aragón

2021

Evolución esperada de la economía de Aragón

Febrero de 2021

El PIB de Aragón se habría reducido en un 9,7% en 2020 (España 11,0%), y podría aumentar en un 5,6% y 6,4% en 2021 y 2022 respectivamente (frente a 5,5% y 7,0% de media nacional). **Pese a la contracción de 2020, si se cumple este la escenario la recuperación posterior permitirá que en el conjunto del período 2019-2022 se creen unos 16.000 puestos de trabajo, y que la tasa de paro se reduzca hasta el 10,3% en 2022,** una de las más bajas entre todas las CC.AA.

La caída de la actividad de 2020 se fraguó durante el confinamiento de la primera mitad del año. Las medidas de distanciamiento social necesarias para evitar los contagios provocaron una disminución relevante del PIB regional ya en el primer trimestre, que alcanzó una magnitud sin precedentes en el segundo (-14,9% t/t). La posterior relajación de las restricciones permitió un rebote algo mayor del esperado en el tercer trimestre (+16,0% t/t), pero el deterioro de la situación sanitaria tanto en Aragón y España, como en la UEM, en el último trimestre del año, moderó nuevamente el crecimiento.

El impacto de la pandemia ha sido significativo y heterogéneo en Aragón. La reducción del consumo privado, en particular en los sectores de consumo social, y de las exportaciones, tanto de bienes como de servicios, explican la mayor parte de la caída del PIB. En el caso de Aragón, la incidencia de la pandemia condujo a la reducción del gasto con tarjetas de crédito y débito de clientes de BBVA, o realizado en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA en el momento más duro del confinamiento (semana final de marzo y primera quincena de abril) fue similar en promedio al observado en España (entorno al 55%). Pero superada esta primera fase, dicho gasto mostró una recuperación más rápida y, dado el menor peso relativo de los sectores de consumo social, un impacto final inferior en el comportamiento de la demanda aragonesa. La caída, que alcanzó ritmos entre el 75 y el 90% interanual en esos meses, fue más acusada en los sectores de transporte, deporte viajes y moda, hostelería y restauración. Por el contrario, la pandemia redirigió el consumo hacia el comercio electrónico, la alimentación, y los servicios y productos de salud. A diferencia de la crisis de 2008, los sectores sociales y con menor capacidad de teletrabajo fueron los más afectados, y no la construcción. Así, resultaron relativamente más afectados en su empleo las mujeres, los nacionales y, además de la población más joven, la de mediana edad. Además, en 2020 se observó un significativo impulso fiscal. A ello contribuyeron, en el caso regional, las medidas de la Estrategia Aragonesa para la Reactivación Económica y Social, planteadas por el equivalente al 1,3% del PIB regional, reorientando el gasto a infraestructuras sanitarias y educativas, inserción laboral, mejora de carreteras, etc. La formación bruta de capital fijo en el segundo trimestre de 2020 se redujo un 27,7% interanual en construcción y un 36,7% en bienes de equipo (respectivamente, 10pp y 1pp más que en el mismo trimestre de 2009, en plena crisis financiera), según datos del Instituto Aragonés de Estadística. No obstante, dicha caída se redujo en el tercer trimestre al 9,3% en construcción y 4,4% en bienes equipo.

El comportamiento relativo diferencial de la economía aragonesa en 2020 se debió, además de a la menor reducción del consumo privado, al mejor desempeño de las exportaciones de bienes. Con la recuperación de ventas del sector automotriz y el aumento del agroalimentario, las ventas al exterior superaron tanto en el tercer -como, previsiblemente, el cuarto trimestre de 2020-, su nivel del último trimestre de 2019. Y ello, por el vigor de la demanda europea, sobre todo en el tercer trimestre, y asiática también en el cuarto.

Todo lo anterior tuvo un impacto heterogéneo a nivel comarcal: el Pirineo, más dependiente del turismo de montaña, y el eje del Ebro por su mayor especialización en actividades de industrias no esenciales, sufren un impacto mayor. Por el contrario, la pérdida de la afiliación es menor en las comarcas cercanas a las capitales, con más relevancia de las actividades esenciales y, en La Franja, de las agroindustriales.

El empeoramiento de la situación sanitaria y las medidas de distanciamiento social desde la parte final de 2020 condicionan las previsiones de cara a este año. Aunque la previsión de Aragón se ubica aún por encima de la de España, las restricciones a desplazamientos en el final de 2020 y el inicio de 2021 afectan de forma diferencial al turismo de nieve, crucial para la economía del Pirineo. Ello volvió a impulsar el número de afectados por ERTE que en la región aumentó hasta casi el 3% en diciembre.

El progresivo agotamiento de las políticas de demanda y la mayor incertidumbre en España y la UEM estarían ralentizando el avance del consumo y las exportaciones de bienes en la parte final de 2020 y en el arranque de 2021. El primero se observa claramente en la evolución del gasto realizado en la región con tarjeta de débito y crédito de clientes de BBVA, o de no clientes en Terminales Punto de Venta (TPV) de BBVA. Si en el tercer trimestre del año este gasto había aumentado un 9,8% interanual (tras caer más de un 22% en el segundo trimestre), en los últimos tres meses no se confirmó la evolución favorable, y las compras realizadas con cargo a tarjeta se contrajeron en un 0,2% frente al mismo período el año anterior; un comportamiento que ha ido a menos también en el inicio de 2021. Ello se explica, principalmente, por el agotamiento de las políticas de demanda, y en particular de mantenimiento de rentas, que se han aplicado a lo largo de 2020, y por el nuevo endurecimiento de las restricciones. Así, en enero el gasto presencial con pago electrónico se ha reducido en un 12,4% en Aragón, como consecuencia de las limitaciones que han afectado principalmente, a la campaña navideña de esquí. Las contracciones de este mes, sin embargo, continúan las ya iniciadas en noviembre, siendo especialmente relevantes en el alojamiento (-78% de media de reducción interanual en noviembre, diciembre y enero) en bares y restaurantes (-43% en el mismo período), en deportes y juguetes (-36%) y en transporte (-32% En cuanto a las exportaciones de bienes al extranjero, la incertidumbre y las restricciones por el aumento del impacto de la pandemia han desacelerado la demanda europea, reduciendo la previsión de crecimiento esperado en la UEM y, con ello las perspectivas para las exportaciones de bienes y servicios aragonesas.

Pese a la debilidad inicial, se espera que progresivamente la economía retorne al crecimiento. Así, en 2021 el PIB aragonés podría incrementarse en un 5,6%, lo que permitiría un aumento del empleo del 1,5%, incluso con una mejora del sector industrial que no se prevé tan dinámica como se intuía hace unos meses. Los avances en la vacunación, la recuperación de la actividad y la demanda en Europa y las nuevas políticas de demanda. En estas, cabe destacar la extensión de los ERTES recientemente aprobada hasta el mes de mayo, o los fondos europeos del Next Generation, que pueden aportar casi 1,5pp del PIB regional en 2021 y comenzarán a impulsar la economía, pero no será hasta 2022 cuando se observen plenamente sus efectos. Además, el fuerte incremento del gasto del gobierno de Aragón (se espera un incremento del 16% este año) se ha visto este año compensado por ingresos extraordinarios por parte del Estado, lo que permitirá cerrar el déficit autonómico en el entorno del 0,7% del PIB regional, una décima por debajo de como lo hizo en 2019.

En 2022 se espera que la actividad aumente en la región en un 6,4%, con un aumento del empleo que podría superar el 4% y permitir retornar la tasa de paro al 10,3% (sólo dos décimas por encima de la de 2019). Esto se apoyará en la recuperación del consumo y la inversión, que serán reflejo de: i) los avances en la vacunación, que permitirán ya el avance hacia la normalidad, entre otros en el sector turístico; ii) la mejora de la actividad en Europa; iii) la continuidad delos impulsos a la demanda, en particular los de los fondos NGEU; y iv) la política del BCE que continuará incrementando la liquidez (TLTRO III), tipos de interés que se mantendrán bajos y un euro que dejará de apreciarse. Además, debe sumarse el impulso del gasto público: el Plan Aragón, que impulsa el ejecutivo regional con unos 150 proyectos empresariales, podría movilizar inversiones por 10 mil millones de euros (26% del PIB) en próximos años. Sin embargo, el impacto de los recursos ligados al Next Generation EU (NGEU) todavía será reducido en la primera mitad del año.

De cumplirse este escenario, al final del horizonte de previsión el PIB aragonés superará en 1,4 pp el de 2019, una de las mejores evoluciones entre las CCAA españolas. También se espera un comportamiento similar de la inversión: el grado de utilización de la capacidad instalada en Aragón, que deja margen para incrementar de forma rápida la producción, y la recuperación de las importaciones de bienes de equipo, que ya

podrían haber cerrado el último trimestre del año 20pp por encima del de 2019, contribuirán al dinamismo de la economía regional.

Los riesgos sobre este escenario económico son relevantes y se centran en distintos ámbitos de elevada incertidumbre. Por un lado, la evolución de la propia pandemia, como principal obstáculo a la recuperación, incluidos los avances en el proceso de vacunación. Aunque la incidencia total en enero de los nuevos casos en Aragón sea inferior al promedio de España, es primordial que la vacunación sea rápida, efectiva y masiva, tanto en España como en Europa durante este año y el siguiente. Ello permitirá minimizar las restricciones de la movilidad y la actividad económica que, actualmente, hacen que el gasto esté contenido, condicionando las decisiones de consumo e inversión, la situación del mercado de trabajo y aumentando los riesgos de solvencia empresarial. Por otro lado, **existe el riesgo de no abordar las reformas necesarias**, asociadas a crear las condiciones para una recuperación vigorosa, que facilite el máximo aprovechamiento de los fondos NGEU. Dichos fondos, cuyo mayor impacto se producirá a partir de la segunda mitad de este año, se repartirán en parte entre las CCAA con criterios no del todo fijados aún, lo podría puede condicionar las previsiones de crecimiento de cada región. La colaboración entre los distintos niveles de gobierno (local y regional) y el sector privado serán cruciales para una adecuada elección y ejecución de proyectos. Finalmente, para el caso de Aragón son relevantes los **riesgos que enfrenta el sector del automóvil**, tanto a nivel regulatorio, como de adaptación tecnológica o de cambios en la demanda, y el sector de energías renovables, que podrían beneficiarse especialmente de los fondos europeos.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

Este informe ha sido elaborado por:

Economista Jefe
Miguel Cardoso
miguel.cardoso@bbva.com

Joseba Barandiaran
joseba.barandia@bbva.com
+34 94 487 67 39

Joana Godinho
joana.godinho@bbva.com
+34 648 947 682

Virginia Pou
virginia.pou@bbva.com
+34 91 537 77 23

Camilo Andrés Ulloa
camiloandres.ulloa@bbva.com
+34 91 537 84 73

Giancarlo Carta
giancarlo.carta@bbva.com
+34 673 69 41 73

Félix Lores
felix.lores@bbva.com
+34 91 374 01 82

Pep Ruiz
ruiz.aguirre@bbva.com
+34 91 537 55 67

Rubén Veiga
ruben.veiga@bbva.com
+34 638 59 35 17

Juan Ramón García
juanramon.gl@bbva.com
+34 91 374 33 39

Pilar Mas
mariapilar.mas@bbva.com
+34 91 374 83 94

Angie Suárez
angie.suarez@bbva.com
+34 91 374 86 03

INTERESADOS DIRIGIRSE A:
BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.:+34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax:+34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com